

VOZ OBRERA

Mensual trotskysta (Unión Comunista Internacionalista)



Septiembre de 2026 - Nueva Serie - nº 131

Precio: 1,50 €

LA PLANTILLA DE AIRBUS DECIDE CONTINUAR CON LA HUELGA



En este número:

LA PLANTILLA DE AIRBUS DECIDE CONTINUAR
CON LA HUELGA

LAS MUERTES EN EL TRABAJO DETRÁS DE LAS
CADENAS DE SUBCONTRATACIÓN EN MADRID

CONTRA EL RACISMO Y LA XENOFOBIA. LOS
MIGRANTES DE CEUTA NO SON INVASORES, SON
NUESTROS HERMANOS DE CLASE

MARRUECOS: UNA DICTADURA ALIADA DEL
IMPERIALISMO CONTRA SU PROPIO PUEBLO

LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ FUENTE DE MANO
DE OBRA BARATA EN EUROPA

ESPAÑA Y MARRUECOS CLAVES ECONÓMICAS Y
COMPETENCIA NACIONALISTA

LOS ERRORES DEL SISTEMA ELÉCTRICO ¿QUIÉN
LOS PAGA REALMENTE?

LA DOBLE MORAL DEL CAPITALISMO GLOBAL:
EL PENTÁGONO BOMBARDEA IRÁN, LA AYUDA
AL TSUNAMI DE NEPAL QUEDA EN AGUA DE
BORRAJAS

EE.UU: 40 BILLONES DE DEUDA PÚBLICA. PERO NO
FUIMOS NOSOTROS QUIENES LA ACUMULAMOS

LA PLANTILLA DE AIRBUS DECIDE CONTINUAR CON LA HUELGA

Tras las vacaciones, desde el día 24 de agosto la plantilla de Airbus ha seguido en huelga indefinida. La empresa no solo no resuelve las reivindicaciones, sino que ahora ofrece peores condiciones que en el acuerdo de julio.

La nueva responsable global de RRHH, Carmen Maja Rex, ha llegado con amenazas de llevarse la carga de trabajo a otros países. Pero sabemos bien que esto no depende de la huelga ni de los trabajadores, sino de su búsqueda de maximización de beneficios. Es algo que pueden decidir en cualquier momento, según los intereses de la dirección. Ya lo vimos en Puerto Real: paralizar la huelga no garantizó que la fábrica siguiera abierta.

Además, en la mesa de negociación dicen que “con la huelga activa no avanzan las negociaciones”, lo que supone una clara vulneración del derecho a huelga. Queda claro lo que quieren: empleados sumisos, obedientes y mal pagados para aumentar sus beneficios a costa de la explotación de los trabajadores. Pese a todo: la huelga ya ha dado sus primeros resultados, pues la empresa ha renunciado a aplicar el sistema de productividad Bradford, odiado por los empleados. Pero se han topado con una plantilla valiente y que no se amedrenta fácilmente. ¡Esto no se para!

Los trabajadores de Airbus votan no a pausar la huelga

Este lunes 31 de agosto, los trabajadores de Airbus decidieron no pausar la huelga

indefinida con un 81,2% de los votos de los centros de Getafe (Madrid), San Pablo y Tablada (Sevilla). Por su parte, un 16,4% eligió lo contrario con 2,4% de abstenciones. Por su parte, Illescas (Toledo) votó que no pausaba el viernes y en Albacete y Cádiz se han abstenido, aceptando la decisión de la mayoría. La propuesta partió de la propia compañía y de su negativa a negociar con la huelga en activo, proponiendo a los sindicatos —CGT, UGT y UTIL— pausar un día para negociar, quienes trasladaron esta consulta a todas las asambleas.

Tras un fin de semana de deliberación, los trabajadores decidieron por más de un 80% en la votación celebrada el 31 de agosto que no se iba a pausar y que iban a continuar la huelga. Los motivos fueron claros:

- La empresa no ha cumplido el grueso de las reivindicaciones (únicamente ha retirado el sistema Bradford ¡lo cual ya es un verdadero logro de la huelga!). Pero se ha negado a negociar y no ha ofrecido nada sólido en materia del IPC y vacaciones y teletrabajo lo deja igual

- La propuesta de pausa se ve mayoritariamente como una maniobra patronal para dividir a los trabajadores y lograr que entren a trabajar es “darle oxígeno a la empresa”

La respuesta de los trabajadores se da en un contexto de enorme presión para ellos: la empresa ha comenzado la negociación con la política del miedo: amenazando con llevarse



cargas de trabajo fuera, parar las contrataciones o cerrar fábricas. Por si fuera poco, el ministro de Industria y Turismo, Jordi Hereu, amenazó con “intervenir en la huelga” si no hay acuerdo.

Los contratos de Defensa contraídos con Francia, Alemania y España (recordemos que el Gobierno tiene participación en la compañía con la SEPI, el 4,08%) han sido usados de excusa para defender los beneficios de los accionistas... ¡Bajo la excusa de la “seguridad europea”! Además, la empresa amenaza con cerrar la reunión del SIMA (Servicio Interconfederal de Mediación y Arbitraje formado por patronal y sindicatos) con los sindicatos que apoyan la huelga, para volver a pactar con los sindicatos que traicionaron a las asambleas en julio aceptando un acuerdo lesivo para la plantilla.

Los trabajadores no pueden esperar buena fe de la compañía y no pueden esperar nada del Estado, solo confiar en sus propias fuerzas. Y han identificado correctamente que su verdadera arma es la huelga. ¡Viva la lucha de los trabajadores de Airbus!

El de Airbus es un problema político

La empresa busca recuperar el modelo antiguo de concertación sindical con organizaciones integradas en el Estado — como CCOO—, acostumbradas a preguntar a los trabajadores si aceptan un acuerdo ya pactado de antemano con la patronal, para hacerlo cumplir. El conflicto trasciende el plano puramente económico de los números y se convierte en un problema político. En reuniones privadas con algunos dirigentes sindicales, la multinacional ha manifestado abiertamente que no va a negociar con la asamblea de trabajadores. Es decir, una gran corporación se niega a negociar con los trabajadores organizados democráticamente, prefiriendo interlocutores que controlen a una plantilla sumisa.

La negativa a aceptar la verdadera democracia obrera responde a una realidad fundamental: es el poder obrero frente al poder de la patronal, evidenciando intereses contrapuestos: la pura lucha de clases.

LAS MUERTES EN EL TRABAJO DETRÁS DE LAS CADENAS DE SUBCONTRATACIÓN EN MADRID

En lo que va de año, según El País, se concentran 45 muertes en el sector de la construcción y servicios en la Comunidad de Madrid. Según datos de UGT, en todo el país se contabilizan 377 muertes en lo que va de año. En una sola comunidad autónoma se acumula en dos sectores más de una décima parte de todas las muertes laborales de todo el país, reflejando cómo la presión en los ritmos y la precariedad en los tajos devoran vidas a un ritmo insostenible.

Salvo excepciones, las subcontratas son las que más empujan a sus plantillas a realizar el mayor número de trabajos al menor costo posible. Ese costo no solo se traduce en recortes de salario, también se recortan medios preventivos. Se anteponen los beneficios a la seguridad y la salud. La causa última es la precariedad laboral a la que nos vemos arrastrados los trabajadores: por mantener el empleo y ganar un sueldo que no da para vivir nos vemos obligados a hacer cosas que no deberíamos hacer, en menos tiempo del que haría falta, sin medidas de seguridad

adecuadas y con menos personal del que fuera necesario.

La subcontrata solo resulta rentable si recorta costes y para ellos la seguridad y la vida es eso, un coste, que no tiene nada que hacer frente al sacrosanto lucro. En España se permiten hasta tres niveles de subcontratación, que permiten a las empresas matrices no responsabilizarse de los accidentes, echarse la pelota unas a otras y dejan a los trabajadores en una mayor indefensión. Es la espada de Damocles del capitalismo: para sobrevivir debes vender tu fuerza de trabajo al capitalista, que es dueño de las empresas y dicta las normas. Es la dictadura de la patronal: o lo tomas o lo dejas. Y esto hay que denunciarlo, no basta solo con mostrar las cifras cada año. Hay que citar y denunciar a los empresarios que se enriquecen con estas prácticas.

Esto solo puede pararse si los trabajadores decimos ¡Basta ya! Y hacemos valer nuestros derechos. Y mandamos este sistema al cubo de la basura de la historia.

CONTRA EL RACISMO Y LA XENOFOBIA LOS MIGRANTES DE CEUTA NO SON INVASORES, SON NUESTROS HERMANOS DE CLASE

Las manifestaciones contra los inmigrantes en Ceuta son una reacción insolidaria y xenófoba contra personas indefensas que solo buscan un trabajo digno. Nuestros enemigos no son ellos. Son los políticos de uno y otro bando, tanto en España como en Marruecos, que gestionan los intereses de grandes empresarios y explotadores y mantienen a sus pueblos rehenes de la precariedad para mantener sus beneficios. Empezando por Mohamed VI -y su burguesía- un dictador enriquecido a costa de su pueblo y que vive en París y terminando por Felipe VI y los políticos de la derecha y del gobierno llamado de “progreso” que gestionan los intereses de la burguesía española y sus buenos negocios en Marruecos. Y por supuesto la burguesía francesa, en realidad toda Europa, que explotan también sus negocios en África.

“Lo de Ceuta” está en boca de todos. Se ha retransmitido por activa y por pasiva, con un menú de bulos también considerable, los disturbios en las calles, el caos, la “invasión” de inmigrantes que roban y violan, etc, dando lugar a la persecución de estos e incluso a actos de violencia contra ellos.

La llamada “avalancha” de Ceuta de hace ya más de un mes, no ha sido la primera ni será la última entrada de inmigrantes, que hay que recordar, no buscan quedarse en Ceuta sino reagruparse con otros familiares diseminados por toda Europa y buscar un trabajo y unas condiciones de vida más dignas que las que tienen en sus países de origen, mayormente Marruecos; huyen de guerras, pobreza y otras atrocidades. En el intento de mejorar su vida y la de los suyos, han muerto casi un centenar.

Es un hecho que el 90% de los que entraron, unas 70.000 personas si creemos la versión oficial, pronto volvieron a Marruecos viendo cómo eran recibidos y sopesando las dificultades encontradas, quedando en Ceuta unos 5000 o 7000 inmigrantes, según quien haga el relato. Muchos de ellos son menores.

¿De verdad alguien cree que España no puede permitirse atender y acoger debidamente a unos pocos de miles de

inmigrantes? ¡Supondrían, haciendo una burda media aritmética, unos 350 migrantes por cada Comunidad Autónoma! Para hacer la comparativa solo tenemos que cotejar que en la última visita del papa más 2,5 millones de personas se congregaron para asistir a alguno de los eventos: el más numeroso, que congregó a millón y medio de personas, fue en la plaza de Cibeles; el Estadio Santiago Bernabéu congregó a otras 70.000 personas tan solo en un día. Igualmente, en una ciudad relativamente pequeña como es Sevilla, 15.000 personas llenaron los recintos del Ayuntamiento para la final del Mundial de Fútbol pasado; todos comieron, bebieron y pernoctaron. En cambio, una horquilla de 5.000/7.000 personas levanta ríos de tinta y parece un problema irresoluble hasta para comprar pan. Siguiendo con la comparativa, una ciudad como Cádiz capital, con menor superficie que la ciudad de Ceuta, ha recibido en un único fin de semana hasta 7 buques-cruceros concentrándose en la ciudad más de 15.600 personas.

Es hasta cierto punto comprensible que muchos vecinos ceutíes se vean sobrepasados por la situación de colapso en Ceuta pues los inmigrantes han sido dejados a su suerte. Ni han sido bien acogidos ni alojados en condiciones dignas de tal nombre. Los políticos de un signo y otro se han pasado la pelota unos a otros y lo único que parece importarles es su expulsión, cómo realizarla “bien”. Ha pasado ya un mes y aún el gobierno central necesita dos semanas más para contemplar su ubicación. Estos inmigrantes tienen hambre, visten con los harapos con los que consiguieron llegar hace ya más de un mes, y exigen comida. Han sido atacados, quemadas sus chabolas, pero aun así ... ¡no desean volver a una realidad que indudablemente para ellos es peor!

El portavoz de una asociación de vecinos retrata bien el panorama de crisis entre los propios ceutíes cuando relata al “El País” (30/08/2026) que “han empezado a atacar a los inmigrantes; y de ahí se ha pasado a atacar a los musulmanes de Ceuta. Si los musulmanes de Ceuta responden, se acabó...” refiriéndose a la convivencia pacífica que siempre han tenido.

Los ceutíes siempre se han enorgullecido de la coexistencia pacífica entre sus vecinos, 45% musulmanes y 55% cristianos, ahora envenenados unos contra otros, al menos en parte. Esperemos que ellos mismos sepan restablecer el equilibrio y la convivencia de la que han venido disfrutando.

No son los inmigrantes, aun exhaustos y mal alimentados, los responsables del caos, sino las autoridades y políticos locales de un color político y otro que han querido salvar su propia imagen culpabilizando al rival y tratando así de ganar rédito electoral. Y si la derecha y la extrema derecha atizan el fuego, -siempre lo hacen en casos así-, el papel de las izquierdas institucionales es vergonzoso. Desde el gobierno se habla maravillas de las relaciones con el dictador de Marruecos y su gobierno; las medidas tomadas desde el minuto uno sólo han sido coercitivas, reforzar la frontera y mandar al ejército y a los antidisturbios a Ceuta; ni asistencia sanitaria que pueda ser considerada tal, con sus consiguientes refuerzos, ni abogados, ni alojamientos, apenas comida... Pasado un mes aún falta gestión, recursos y explicaciones, y ello ha sido un desastre para algunos vecinos ceutíes. Aún necesita dos semanas más para alojar debidamente a los llegados a Ceuta; su estrategia ha sido cruzar los brazos a ver si los inmigrantes se agotan y vuelven, dejando así a la ciudad de Ceuta abandonada a su suerte.

Por su parte, las formaciones “más a la izquierda” del gobierno, como IU o Sumar, ponen el acento en que esto ha sido un ataque a la soberanía española por parte de Marruecos que no hay que dejar pasar; de ahí a ver a los

inmigrantes como invasores solo hay un paso. Parecen poseídos por el don de la amnesia porque es macabro hablar de soberanía en un enclave colonial de España como es Ceuta. Ciertamente no es la primera vez que el dictador de Marruecos toma como rehenes la desesperación de su propia gente para maniobrar políticamente a su favor. Pero poner el foco en este hecho, conduce a pensar que el problema es que Marruecos no cumple bien el papel de gendarme de fronteras que tiene asignado y que por ello merece una condena europea. ¿Se podría esperar como mínimo de la llamada izquierda “progresista” que no atice más el fuego del nacionalismo, además mal entendido! ¿Y una defensa de la libre circulación de las personas, entre otros muchos derechos!

Ninguna persona es ilegal; los inmigrantes que arriesgan sus vidas y dejan atrás todo, son hermanos de clase, trabajadores allí donde consigan establecerse. No son enemigos, ni invasores sino las principales víctimas de “lo de Ceuta”, se mire como se mire y se ponga el foco dónde se ponga. Es necesario también recordar que su precaria existencia es consecuencia directa de las políticas de saqueo imperialista que asolan toda la región, y del régimen dictatorial de Mohamed VI. Y de las cuales las potencias europeas, España incluida, es responsable. Multinacionales españolas, por ejemplo, Acciona, Sacyr, FCC, ACS y otras llevan décadas beneficiándose en el continente africano, al igual que Repsol, Total Energies o BASF se benefician de los hidrocarburos y los minerales estratégicos de todo el continente. Las multinacionales imperialistas expolian -esa es la verdadera “invasión” que hay que combatir- y después los Estados imperialistas



imponen controles migratorios a demanda de las patronales, para garantizar mano de obra barata sin derechos.

Desde la derecha y el gobierno se sostiene que “no hay recursos”. Es mentira: se destinan miles de millones de euros para presupuestos militares, para alimentar la guerra imperialista y para cumplir los nuevos objetivos de gasto de la OTAN, que han incrementado las partidas de

defensa como nunca antes; al igual que se han incrementado los beneficios empresariales y la bolsa de millonarios que salen del trabajo de millones de trabajadores. Ahí están los recursos. La clase trabajadora española y europea debe defender a los refugiados y migrantes, que son hermanos de clase. Cualquier división por motivos nacionales o étnicos, el racismo y la xenofobia, debilita a la clase trabajadora y beneficia a los de siempre, los explotadores.

MARRUECOS: UNA DICTADURA ALIADA DEL IMPERIALISMO CONTRA SU PROPIO PUEBLO

La ola migratoria que ha conmocionado Ceuta en estos días ha sacudido las conciencias de muchos. Sin embargo, obedece a causas profundas que se hunden en el tiempo de una sociedad sometida a la explotación y la barbarie. Las 80.000 personas, la mayoría jóvenes, mujeres y menores que en agosto entraron por mar y por tierra a Ceuta, tuvieron que recorrer kilómetros hasta llegar exhaustos a la ciudad. Sus motivos son la búsqueda de trabajo y una vida mejor en España y Europa ya que en su país de origen, la inmensa mayoría procedentes de Marruecos, viven en unas condiciones de pobreza producto de un régimen de opresión de su burguesía y de las potencias imperialistas de Francia y España que explotan sus recursos y mano de obra.

Marruecos es parte del Magreb, denominación geográfica del norte de África que linda unos 13 km con Europa a través de España y el estrecho de Gibraltar su punto más cercano. Incluye cinco Estados reconocidos: Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania, más el Sáhara Occidental, antigua colonia española, ocupada por Marruecos y sin descolonizar. 110 millones de habitantes viven en este espacio bordeado por el Mar Mediterráneo, el Océano Atlántico y el inmenso desierto del Sáhara. Marruecos fue colonizado por Francia y España que tuvieron que sostener guerras para frenar a los pueblos de la zona en su lucha por la independencia. Recordemos la guerra de África en los años veinte del pasado siglo que sostuvo España en el norte del actual Marruecos, el Rif, su protectorado colonial. El caso de Marruecos es paradigmático en la zona; cuenta con una población de unos 38 millones de habitantes, un 30% de jóvenes, y

una población rural que es el 40% del total, muy empobrecida.

El salario mínimo mensual legal fuera del sector agrícola es de unos 320 euros, mientras que el salario mínimo agrícola asciende a aproximadamente 9 euros por día. Los recién graduados, incluidos los maestros de escuelas públicas en sus primeros años de carrera, suelen ganar poco más que el salario mínimo, entre 300 y 350 euros al mes. En la agricultura alrededor del 90 % de los trabajadores agrícolas carecen de contrato escrito, de cobertura de seguridad social y de protecciones legales. El trabajo es estacional y se centra en la cosecha del olivo, la producción de cítricos, las hortalizas y la ganadería.

La pobreza urbana es muy visible. La mendicidad para obtener alimentos está muy extendida. Según ONU-Hábitat, más de uno de cada diez residentes urbanos vive en asentamientos informales, chabolas, o en barrios marginales a las afueras de las ciudades marroquíes en expansión, a la vista de los trenes de alta velocidad costeros y los modernos sistemas de tranvía.

El desplazamiento de personas desde el campo ha ampliado tanto la economía informal como los barrios marginales urbanos, lo que ha llevado a una competencia cada vez mayor por empleos precarios y ha ejercido una mayor presión a la baja sobre los salarios, al tiempo que genera ganancias sustanciales para una minoría. La desigualdad de ingresos es tan grande que explica la oleada masiva de este verano.

LA EMIGRACIÓN MARROQUÍ FUENTE DE MANO DE OBRA BARATA EN EUROPA

Marruecos registra una emigración neta de alrededor de 61.000 personas cada año, lo que equivale a aproximadamente 1,6 migrantes por cada 1.000 habitantes. Desde 1950, la migración neta acumulada ha reducido la población de Marruecos en alrededor de 4,1 millones de personas, lo que lo sitúa entre los principales países emisores de migrantes del mundo. Su diáspora, estimada entre cinco y seis millones de personas, es una de las más grandes de África y se encuentra entre las más grandes a nivel mundial en relación con la población nacional.

La emigración es producida fundamentalmente en el sistema capitalista por necesidades económicas, para huir de la pobreza pues la necesidad de una mano de obra barata para las empresas va emparejada con la acumulación de capital para ganar más dinero, y el aumento de la productividad a través del desarrollo tecnológico. En un mundo cada vez más y más globalizado, las grandes empresas multinacionales y el poder de sus Estados capitalistas, las inversiones en el mundo se acompañan hoy de una gran desarrollo científico y tecnológico, pero a su vez necesitan de esa gran precariedad de la mano de obra que permite obtener grandes beneficios.

Las causas generales de las migraciones

Los grandes movimientos de población, las migraciones en el actual sistema capitalista mundial obedecen a esa necesidad de beneficios para los capitalistas a costa de una mano de obra barata. La esclavitud de millones de africanos durante los comienzos del modo de producción capitalista fue la primera gran oleada migratoria forzada de los tiempos modernos. España fue el último país que prohibió totalmente la trata de esclavos el 7 de octubre de 1886 en Cuba. Por ello los grandes desplazamientos de población no solo se hacen de unas regiones pobres a otras que necesitan de esa mano de obra, caso de los años 60 en España de Andalucía a Cataluña, por ejemplo, se hacen de unos países a otros, de unas regiones del globo a otras. El caso africano es ejemplo de esto. Y Marruecos ejemplo actual. Con una población joven de casi 10 millones, y una gran

pobreza creada por la explotación obrera tanto de empresas marroquíes como de españolas y francesas, se explica estos desplazamientos.



La mano de obra inmigrante como variable de ajuste estructural es parte del “ejército industrial de reserva” como lo denominó Marx, para que haga presión sobre los asalariados para reducir sus ingresos. Además del elemento puramente económico de necesidad de ganancias con una mano de obra barata, en el capitalismo, se da inevitablemente una lucha de clases entre la clase trabajadora y la burguesía. Esta lucha es inherente a esta sociedad. Los oprimidos se rebelan contra la opresión. Pero cuando esta lucha, la de los oprimidos, fracasa, su válvula de escape es la emigración.

Las migraciones son una forma más de evitar la opresión y la pobreza en la cual se vive. Las migraciones de trabajadores son parte del proceso de conformación de una sociedad capitalista global que podrá ser la base material de la sociedad comunista en manos de la clase trabajadora. Es la burguesía de cada país la que convierte al inmigrante en extranjero, pues necesita una comunidad nacional donde ellos dominen y permita utilizar las fronteras, la xenofobia y el racismo para excluir, dividir a la población trabajadora del propio país. La sociedad capitalista está diseñada para el beneficio de una minoría. Los migrantes de Ceuta no son nuestros enemigos, son trabajadores, los únicos posibles aliados contra los explotadores en Marruecos y España.

ESPAÑA Y MARRUECOS CLAVES ECONÓMICAS Y COMPETENCIA NACIONALISTA

Después de Francia, España es el segundo país con más inversiones en el país magrebí, hay más de 360 empresas españolas con producción deslocalizada o filiales estables en Marruecos, de las cuales un porcentaje significativo pertenece de forma directa o indirecta al sector agrícola y agroalimentario. Entre ellas, cabría citar EBRO Food (Arroces El Brillante y SOS, entre otros); Grupo Borges; Agroatlas - Nature Growers (hortalizas en particular judías verdes); Alicomar, de capital hispano-marroquí, dedicada a la elaboración y envasado de salsas, encurtidos y conservas vegetales bajo marcas como Bangor; Friopuerto Tánger / Frigodar, soluciones logísticas, almacenes de frío y transporte por carretera...

Destaquemos Inditex en el sector textil marroquí con unos 200 proveedores y 90.000 empleados. Inditex agrupa empresas bajo su mando creando una red que trabaja para ella. Técnicamente se le llama clúster a esta agrupación y de los doce que tiene distribuidos por el mundo, Marruecos alberga uno de ellos. No hay que decir que es la mano de obra barata la que hace que Zara mantenga los beneficios mil millones y Amancio Ortega sea uno de los grandes multimillonarios del mundo.



Como hemos escrito en el artículo anterior, el salario mínimo mensual legal fuera del sector agrícola es de unos 320 euros, mientras que el salario mínimo agrícola asciende a aproximadamente 9 euros por día. Con estos salarios se comprende bien los intereses de la burguesía española y su gobierno “de progreso”.

La economía capitalista en Marruecos está dominada por el rey, uno de los hombres más

ricos de África, quien, a través de su propiedad de Al Mada, el conglomerado más grande del país, controla e influye en una parte sustancial de la economía. Las participaciones de Al Mada incluyen el banco más grande de Marruecos, Attijariwafa Bank; la empresa minera Managem; las cadenas minoristas Marjane y Acima; y participaciones importantes en los sectores agroindustrial, del cemento, inmobiliario y de materiales de construcción.

Empresas participadas

● Empresa cotizada ● Empresa no cotizada



46,73%
Attijariwafa bank
Finanzas



80%
OGM (Wafa Assurance)
Finanzas



69%
Wana Corporate (Inwi)
Telecomunicaciones



100%
Marjane
Distribución

La burguesía marroquí cada vez más ligada a las burguesías francesa y española mantiene ese tira y afloja con su rey al mando, en sus reivindicaciones del gran Marruecos en un enfrentamiento con Argelia y el Frente Polisario del antiguo Sáhara español. De ahí su ligazón política con el imperialismo de EEUU e Israel. Por ello la reivindicación marroquí de Ceuta y Melilla se compensa con la cesión del Sáhara por España a cambio del control de fronteras e inversiones económicas.

En estos intereses la clase trabajadora española y marroquí no tiene otra salida que la solidaridad internacionalista, contra aquellos que de verdad nos explotan en España y en Marruecos que no son más que la burguesía y sus políticos de un lado y otro del estrecho.

LOS ERRORES DEL SISTEMA ELÉCTRICO ¿QUIÉN LOS PAGA REALMENTE?

Las investigaciones llevadas a cabo tras el “Gran Apagón Ibérico” del 28 de abril de 2025 concluyeron que el cero energético fue un fenómeno multifactorial: una cascada de sobrevoltajes, oscilaciones de baja frecuencia y la desconexión incorrecta de varios generadores privados.

Para prevenir que se repita, la red europea ENTSO-E y los operadores eléctricos nacionales propusieron un paquete integral de soluciones: reformas técnicas, regulatorias y de infraestructura, con el fin de obtener un mayor control dinámico de la tensión en cada momento.

Los costes de estas medidas se han dividido en tres bloques. El Plan Antiapagones de Respaldo, por 9.000 millones de euros destinados a retribuir económicamente a centrales de generación para que estén siempre operativas. El Sobrecoste Operativo Inmediato, que este año asciende a 5.600 millones de euros. Por último, la Factura de Reposición Directa del Apagón, con un coste de 38,7 millones de euros. El dinero para financiar estas multimillonarias reformas estructurales sale sobre todo de recargos en la factura de la luz, de fondos europeos de recuperación, que no es más que dinero público recaudado del IVA e IRPF y de otros impuestos.



Los propios operadores de red, desarrolladores de parques eólicos, plantas solares y grandes instalaciones de auto-consumo industrial están obligados a pagar de sus propios ingresos la actualización de sus sistemas para cumplir con las nuevas exigencias

de Bruselas. Si no lo hacen, pierden el derecho a verter energía a la red. Pero no es menos cierto que existen ayudas y subvenciones orientadas éstas a cubrir los costes de adaptación, modernización y actualización de esos sistemas. Vamos, lo que se gastan por un lado lo recuperan con dinero público por otro. Pero el grueso de ese dinero se lo ahorran las empresas y lo pagan los trabajadores.

Con la industria energética en manos privadas, dado que su objetivo principal es la búsqueda del beneficio inmediato, por sí sola nunca se habría propuesto invertir su propio capital para llevar a cabo cambios técnicos, mejoras y un mayor control en su forma de producir electricidad, por lo que dar estabilidad y seguridad al conjunto de la red para evitar apagones está fuera de sus prioridades.



Y encima los trabajadores tenemos que mantener a conocidos expolíticos de partidos tanto del PP como del PSOE que desde hace años acupan cargos en empresas como Iberdrola, Enedesa, Naturgy y Red Eléctrica. Las puertas giratorias las tienen bien engrasadas.

En otras palabras, la causa primera del apagón es el descontrol que se origina cuando los capitalistas actúan según los propios intereses de cada uno. Esto es algo que se ve no solo en la electricidad, lo vemos en los trenes, en los servicios públicos privatizados, etc.

Para poner al día los sistemas técnicos y de control de estas empresas privadas de la energía se costea del bolsillo de la población trabajadora, que ya pagan un elevado precio por la electricidad y mientras tanto los salarios en su mayoría continúan por debajo del IPC. A eso le llaman colaboración público-privada.

LA DOBLE MORAL DEL CAPITALISMO GLOBAL: EL PENTÁGONO BOMBARDEA IRÁN, LA AYUDA AL TSUNAMI DE NEPAL QUEDA EN AGUA DE BORRAJAS

La escalada militar en Oriente Medio y la respuesta internacional a la catástrofe en el Himalaya evidencian las prioridades de unas potencias capaces de financiar guerras multimillonarias pero incapaces de proteger lo más básico.

La política imperialista ha vuelto a mostrar su cara más cínica: en cuestión de horas hemos conocido el horrible Tsunami de piedras y lodo Nepal (parece que debido a la rotura de un glaciar) y la reanudación desde julio de los ataques en Irán, por parte de EEUU.

Las imágenes de Nepal son horripilantes, es una catástrofe sin precedentes: personas corriendo para salvar su vida mientras una avalancha de lodo cubría edificios de varias plantas. Miles de personas han quedado atrapadas por días y las labores de rescate se dificultan por el terreno montañoso. La cifra oficial de muertos supera los 800, aunque hay muchos más desaparecidos y la cifra irá subiendo.

Todavía es pronto para dictaminar la causa principal, pero es indudable que está relacionada con el cambio climático: el planeta se está calentando y más glaciares van a fundirse; catástrofes como estas van a ocurrir más a menudo (sobre todo en países pobres, con climas más extremos y que tienen menos recursos para hacerle frente, contaminando mucho menos que las grandes potencias).

Mientras tanto, EEUU e Irán han vuelto a intercambiar ataques directos. La tensión ha crecido después de que Washington

bombardeara dos lanzaderas militares en la isla de Larak, en aguas del Golfo Pérsico, provocando una respuesta por parte de Irán.



Donald Trump, por su parte, ha avivado la confrontación en redes sociales subiendo un vídeo manipulado hecho con IA que simula el bombardeo y la destrucción total de instalaciones iraníes («blown to smithereens» o volado en pedazos).

Este despliegue de fuerza se basa en una base financiera colosal, ya que el presupuesto militar de los Estados Unidos supera holgadamente el billón de dólares anuales, una cifra astronómica a la que se suma el coste de mantener una campaña de hostigamiento a Teherán, todo para mantener los intereses energéticos occidentales en la región.

Por comparar, Unicef ha estimado que se necesitan de forma urgente 17,2 millones de dólares para poder desplegar ayuda humanitaria básica, comida y refugio para los menores afectados de Nepal. Lo que representa un 0,00172% de lo que Estados Unidos gasta anualmente en su maquinaria de guerra.

La ayuda prometida por las potencias occidentales, sin embargo, está muy lejos: la Unión Europea ha prometido una ayuda de 2 millones de euros, mientras que los Estados Unidos han asignado la ridícula cantidad de 500.000 dólares.

Una vez más, en el capitalismo, la vida humana no vale nada, los beneficios empresariales, TODO.



EE.UU: 40 BILLONES DE DEUDA PÚBLICA. PERO NO FUIMOS NOSOTROS QUIENES LA ACUMULAMOS

El 19 de agosto, el Gobierno federal anunció que tiene una deuda de 40 billones de dólares. 40 billones: eso es un cuatro seguido de 13 ceros: 40 000 000 000 000 \$. Con tantos ceros, se pierde por completo la noción de lo que se está midiendo. ¿Cuántos coches y casas, cuánta comida, cuántas citas médicas, cuánta agua, electricidad y gas, para cuántas personas, se podrían comprar con un 4 seguido de 13 ceros?

¿Qué es el dinero, al fin y al cabo? Si lo reducimos a una escala humana, es una medida que te permite saber cuántas horas a la semana has trabajado. Dicho de otro modo, te permite saber cuánto valor ha generado tu trabajo, a cuántos bienes y servicios puedes acceder, y cuánto beneficio ha obtenido una empresa gracias a tu trabajo. Pero 40 billones no es una cifra a escala humana. Es un número realmente enorme, que crece cada vez más y más rápido.

El Gobierno de EE. UU. tardó desde 1789 hasta 2016 en acumular sus primeros 20 billones de dólares de deuda. Solo le hicieron falta diez años más para duplicar la deuda total, elevándola a 40 billones de dólares. La factura de este rápido aumento de la deuda está a punto de vencer —así lo afirman casi todos los periódicos y todos los programas de PBS, CNN y FOX News—. El Gobierno debe 40 billones, y se supone que debemos asumirlo, permitiendo que se reduzcan nuestras prestaciones de la Seguridad Social, Medicare y para veteranos para pagarla. De lo contrario, dicen, nuestros hijos, nietos y bisnietos se verán obligados a hacer frente a la factura.

Pues bien, nosotros no hemos acumulado esta deuda escandalosa. Ya hemos pagado nuestra Seguridad Social, Medicare y prestaciones para veteranos: hemos pagado estas «prestaciones» con años de trabajo, con los impuestos deducidos de nuestros salarios, cada semana de cada año. Tendremos que trabajar 30, 40 o incluso más años antes de poder cobrar una pensión o recibir un solo céntimo en concepto de cobertura médica. No, los beneficiarios de la deuda pública —los que deberían pagar— son las grandes corporaciones que obtienen enormes beneficios con cada contrato que consiguen. Se enriquecen cuando

construyen una carretera, levantan una presa hidroeléctrica, reparan el estanque reflectante de Washington D. C., diseñan un microchip o fabrican los instrumentos de muerte que Estados Unidos envía a sus aliados como Israel y Ucrania. Y eso sin contar los beneficios que obtuvieron con los billones de dólares en armamento que EE. UU. ha utilizado en todas sus guerras.

Fíjate en esto: el Gobierno sigue pagando por sus guerras de hace 30, 40 o incluso más años. Cuando veas un desglose de cuánto gasta el Gobierno cada año, encontrarás una partida llamada «intereses». Esa es la cantidad que se paga por guerras anteriores, los pagos tan rentables que reciben los banqueros por prestar dinero al Gobierno para librar guerras. Esos 40 billones incluyen los intereses de muchas de las guerras desde la Segunda Guerra Mundial —¿lo sabías?—: Corea, China, Vietnam, Laos, Camboya, Haití, República Dominicana, Irak, Siria, Afganistán y, hoy en día, Irán. Muchas de esas deudas simplemente se han ido «renovando». Los pagos de intereses se han ido acumulando una y otra vez.

Así que no vengáis a pedirnos que renunciemos a parte de nuestras prestaciones de la Seguridad Social, ya de por sí lamentablemente bajas, ni a las insuficientes prestaciones de Medicare. Ya las hemos pagado. Tanto si hemos trabajado 40 años antes de cobrar la Seguridad Social, como si hemos cobrado la prestación por discapacidad tras 10 años y el desgaste que el trabajo ha supuesto para nuestros cuerpos, hemos cotizado para ello. Todos y cada uno de nosotros.

No fuimos nosotros quienes tomamos las decisiones que generaron esta deuda de 40 billones. No decidimos estas guerras. No firmamos los contratos de «coste más beneficio». En la única «democracia» que conoce el capitalismo, nunca se nos ofreció la posibilidad de tomar ninguna de las decisiones trascendentales. Entonces, ¿por qué deberíamos ser nosotros quienes paguemos?

Traducido de thesparks.net

¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.